

2001. 11. 18

**Título del sermón: El significado espiritual de acción de gracias**

**Versículo de la Biblia: Salmos 22:3**

Agradecemos a nuestros padres por darnos la vida, a los maestros por la enseñanza, a los vecinos por sus ayudas. Pero todo este acto desde el punto de vista objetivo está sujeto al egoísmo del hombre. Porque este acto de agradecimiento está relacionado en forma directa o indirectamente del entendimiento humano. Cuando produce pérdida o no es beneficiosa, entonces no lo hacemos. La razón es porque nuestro entendimiento en cuanto al agradecimiento está limitada. Sin embargo, la Biblia nos ordena que debemos agradecer sea que produzca provecho, pérdida o dolor. ¿Por qué?

Primero, porque las quejas son las llaves que usa el diablo para abrir nuestro corazón. ¿Por qué cayó Adán y Eva? Porque el diablo con éxito sembró en ellos la semilla de quejas. Acercándose le preguntó "¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?". Fue una astucia del diablo, pues, Dios les había dicho que podían comer del todo árbol del huerto, menos el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal; porque el día que comiere de él morirían ciertamente. Pero pudo más la astucia del diablo que tergiversó las palabras de Dios. Esto fue el primer paso para sembrar en el corazón de ellos la semilla de quejas. Contestó Eva y dijo "Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis" Pero Dios les había dicho que ciertamente morirían. Y le contestó el diablo y le dijo "no moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal". Saber el bien y el mal significa ejercer la soberanía, es parecerse a Dios. En otra palabra "el día que de él coma sabrás tú también juzgar el bien y el mal, serás igual a Dios para ejercer la soberanía, sintiendo celos Dios de que ustedes sean iguales a él, les prohibió que coma del fruto" Sembró quejas y las quejas contra Dios creció y se rebelaron, consecuentemente fueron echados fuera del huerto del Edén. ¡Cuánta tragedia! Con toda artimaña el diablo sembró quejas y los llevó a murmurar ante Dios para que luego fuesen echados fuera del huerto. Por tanto, las quejas y las murmuraciones conquistan el corazón del hombre y da lugar al diablo,

En Número 21:4-6 dice "Después partieron del monte de Hor, camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom; y se desanimó el pueblo por el camino. Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano. Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo; y murió mucho pueblo de Israel". Hermanos, la situación en que estaba atravesando el pueblo Israel merecía quejas y murmuraciones. Pasando el desierto se sintieron cansados y fastidiados, no contaban con suficientes alimentos y agua. Sin embargo, las quejas y las murmuraciones les trajo a la final juicio. Hay muchos serpientes ardientes en el desierto, pero Dios los tenía lejos de su pueblo escogido. Mas las quejas y las murmuraciones levantó una barrera contra Dios. Así las serpientes ardientes mordió a muchos y mató a muchos. Nos hace entender que las quejas y las murmuraciones son artimañas del diablo para alejar a Dios de nosotros. Otro ejemplo de la manifestación de la ira de Dios sobre su pueblo escogido lo vemos también en Número 11. Porque ellos murmuraron ante Dios con palabras malas, Dios envió fuego del cielo y quemó los campamentos. Después de reconocer la tierra prometida, Canaán, de los doce, diez fueron muertos por sus reportes negativos y los que escucharon a estos fueron enviados al desierto en donde perecieron.

En Número 14:27-30 dice " ¿Hasta cuándo oiré esta depravada multitud que murmura contra mí las querellas de los hijos de Israel, que de mí se quejan? Diles: Vivo yo, dice Jehová que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros. En este desierto caerán vuestros cuerpos; todo el número de los que fueron contados de entre vosotros, de veinte años arriba, los cuales han murmurado contra mí. Vosotros a la verdad no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano y juré que os haré habitar en ella; exceptuando a Caleb hijo de Jefone, y a Josué hijo de Nun" Fue la ira de Dios y el juicio de Dios. Ellos pensaban que tenían derechos de murmurar contra Dios. Pues Dios les había dicho que la tierra por conquistar era una tierra que fluye leche y miel, pero cuando llegaron se dieron cuenta que la tierra era árida. La ciudad alta y habitadas por gigantes, y se sintieron como langosta. Pensaron que no podrían conquistar la tierra. Tenían suficiente motivo para quejarse. Aún así porque ellos en lugar de tener fe en la Palabra de Dios, empezaron a quejarse y a murmurarse y la ira de Dios los alcanzó y fueron desechados. De manera que las quejas y las murmuraciones son las llaves que el diablo utiliza para abrir nuestro corazón. Es el camino directo a

padecer de la ira y del juicio de Dios. Sabemos por tanto, que las murmuraciones y las quejas son dañinos y nada provechoso. Aun sabiéndolo quejamos y murmuramos. Sin disciplina no podremos alabar y adorar a Dios plenamente. Porque después de la caída de Adán y Eva estamos propensos a la queja y a la murmuración. Sin experimentar cambio en el corazón será imposible alejarse del mundo de las quejas y de las murmuraciones; como si esto fuera poco, el diablo nos matará, destruirá y nos robará para que a la final seamos juzgado por Dios.

Ahora veamos el significado espiritual de la acción de gracias. En Salmos 50:23 dice "El que sacrifica alabanza me honrará. Y al que ordenare su camino, Le mostraré la salvación de Dios". El agradecimiento es la llave para recibir el poder de Dios, la salvación y el favor. Así como las quejas y las murmuraciones son las llaves que usa el diablo para destruirnos; el agradecimiento a Dios es la llave para abrir nuestro corazón para llenarnos de salvación, de bendición y de favores. En la Biblia nos habla sobre Josafat y la guerra que él enfrentó contra las fuerzas aliadas de Moab y Amón. Cuando el rey Josafat reinaba en Judá, llegaron los hijos de Moab y de Amón contra él. Pues, el rey no supo qué hacer ante este tipo de ataque repentino, estaba perplejo. Estaba asustado y atemorizado, entonces subió al templo de Dios con el pueblo y oró.

II Crónicas 20:12-13 dice "Oh Dios nuestro, ¿no los juzgarás tú? Porque nosotros no disponemos de fuerzas contra esta multitud tan grande que viene contra nosotros. No sabemos qué hacer, pero en ti ponemos nuestros ojos. Todo Judá estaba de pie delante de Jehová con sus pequeños, sus mujeres y sus hijos". Clamaron fervorosamente y Dios les habló por medio de Jahaziel, un levita y dijo "Paraos, estad quietos, y ved la salvación de Jehová. Salid mañana contra ellos, porque Jehová estará con vosotros" Así Josafat realizó algo que ningún otro había hecho en la historia de la guerra. Ordenó un grupo de coro que cantasen y alabasen a Jehová, vestidos de ornamentos sagrados, mientras salía la gente armada. Este acontecimiento está escrita en II Crónicas 20:20-23 "Se levantaron muy de mañana y salieron hacia el desierto de Tecoa. Y mientras ellos Salían, Josafat se puso de pie y dijo: Oídme, Judá y habitantes de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas y seréis prosperados. Después de consultar con el pueblo, Designó a algunos de ellos para que cantasen a Jehová y le alabasen en la hermosura de la santidad, mientras iban delante del ejército, diciendo: Alabad a Jehová porque para siempre es

su misericordia. Cuando comenzaron el canto y la alabanza, Jehová puso emboscadas contra los hijos de Amón, los de Moab y los de la región montañosa de Seir que habían venido contra Judá y fueron derrotados. Los hijos de Amón y de Moab se levantaron contra los de la región montañosa de Seir, para destruirlos por completo y aniquilarlos. Cuando habían acabado con los de la región montañosa de Seir, cada cual contribuyó a la destrucción de su compañero". Fue la manifestación del poder de Dios. Cuando ellos comenzaron a alabar a Dios, él empezó a manifestar sus prodigios y señales. Cuando usted está quieto, también Dios estará quieto. De manera que las alabanzas y la acción de gracias a Dios son motivos suficientes para que Dios empiece a trabajar. Pero las quejas y las murmuraciones son invitaciones que extendemos al diablo. Josafat obtuvo victoria en esta guerra y se demoró 3 días para recoger todo el botín. Este acontecimiento demuestra que Dios habita en medio de las alabanzas de su pueblo. Otro ejemplo lo tenemos en el Nuevo Testamento. Cuando Pablo y Silas estaban anunciando el evangelio fueron encarcelados en Filipo. Pues ellos rescataron a una muchacha con espíritu de adivinación la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando. Esta muchacha los siguió todos los días y daba voces, entonces Pablo ordenó en el nombre de Jesucristo que salga de ella el espíritu de adivinación y ella quedó libre desde entonces. Pero viendo sus amos que ella no le daba ganancia, prendieron a Pablo y a Silas y los encarcelaron. Los magistrados les desvistieron y le golpearon y les azotaron, luego los encarcelaron y los pusieron en el lugar más adentro y aseguraron los pies en el cepo. Una situación como esta mece quejas y murmuraciones, pues tenían mucha razón para quejarse. ¿Por qué somos perseguidos cuando lo que estamos haciendo es evangelizar? Los azotes les hicieron sangrar, tenían hambres y frío. Mas ellos no hablaron descomedidamente y callaron.

Así en Hechos 16:25-26 dice "Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron". A medianoche oraron y alabaron a Dios, entonces Dios envió un gran terremoto, no era un terremoto común y corriente. Si hubiera sido un terremoto común y corriente ¿cómo podría soltarse las cadenas? Fueron los ángeles de Dios que llegaron y sacudieron la cárcel y todas las cadenas se soltaron. Las alabanzas a Dios nos da libertad. Cuando se encuentre en medio de dolor y sufrimiento cante himnos al Señor, entonces será liberados

de todos ellos. Cuando sienta opresión por los problemas cotidianos alabe a Dios, entonces él enviará un gran terremoto para sacudir la cárcel y desatará toda cadena. El poder espiritual está en las alabanzas, cuando alabemos a Dios se manifestará vibración espiritual para echar fuera a los espíritus inmundos y para darnos libertad. No sólo esto, cuando se habrieron todas las puertas de la cárcel, los guardas pensando que todos los presos se habían escapado de la cárcel, quisieron suicidarse. Entonces Pablo se acercó y les animó diciendo "No te hasas ningún mal, pues todos estamos aquí". Y ellos acercándose les pregunto cómo podrían ser salvos. Y Pablo le replicó diciendo "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa". Escuchó este evangelio él y su familia y fueron salvos y fueron ese mismo día bautizados. La alabanza y acción de gracias no sólo trajo libertad física a ellos sino que abrió una puerta de salvación a otros. Hermanos ¿cómo podrá un incédulo ser la salvación, si los creyentes siempre estan quejándose y murmurándose?. No obstante, si estamos siempre agradeciendo a Dios y alabándole por su fidelidad aún en medio de pruebas y problemas, entonces los incrédulos se sentirán extrañados y desearán saber cómo es posible. Después que le expliquemos nuestro gozo, serán conmovidos y desearán también recibir al Señor como su salvador personal. De manera que la alabanza y acción de gracias son armas mortales para echar fuera al adversario, al igual que nos pondrán en libertad de las ataduras del diablo. Tercero, ¿qué debemos hacer para presentar acción de gracias?

Los descendientes de Adán y Evan desde el primer día que llega al mundo está propenso a quejarse y a lamentarse. Por lo que sabemos que este mundo está lleno de lamento, quejas y murmuraciones. A dondequiera que vayan si están reunidos dos o tres personas lo primero que hace es quejarse y lamentarse. Porque el hombre está propenso a ella. Esto da lugar al diablo para que continuamente nos robe, mate y nos destruya. Porque le hemos entregado la llave de nuestro corazón para que entre y se apodere de él. Pero para echar fuera al enemigo y dar lugar a Dios se requiere de mucha disciplina espiritual, disciplinarnos en la alabanza, en acción de gracias; así como disciplinarnos a seguir este camino. En lugar de quejarse, busque motivo de alabanza.

En Salmos 50:14-15 dice "Sacrifica a Dios alabanza, Y paga tus votos al Altísimo; E invócame en el día de la angustia; Te libraré y tú me honrarás". Primeramente debe sacrificar a Dios alabanza, luego invocar el nombre de Dios en el día de la angustia, entonces él nos honrará dice su Palabra. Como nos enseña la Palabra para acercarnos a Dios debemos

primeramente sacrificar a Dios alabanza.

En día anterior escuchamos noticia de una joven de 19 años que mató a su madre. El pasado 10 de noviembre se publicó esta noticia, ella porque su madre no le seguía pagando el estudio privado que costaba 4 millones mensualmente, mató a su madre ahogándola con sus manos. Cuatro millones son una suma grande de dinero, la madre tiene que haber hecho mucho esfuerzo por pagar esta suma mensualmente. Pero cuando veía que no estaba dando buen resultado el estudio, ella decidió no seguirle pagando más. Entonces la hija resentida mantó a su madre. Esta es la situación actual de este mundo que no sabe agradecer. Si ella hubiera aprendido a agradecer, esto no hubiera sucedido. Por otro lado los puritanos quienes cruzaron el océano en busca de libertad, llegaron a los Estados Unidos. Pero ellos aún en situaciones más nefasta agradecieron a Dios. En el año 1620 en el mes de setiembre, 102 inglesés puritanos, para huir de la persecución del rey James I y para practicar libremente su fe, tomaron la barca Mayflower y navegaron hacia el nuevo el continente. Navegaron por más de dos meses por el Océano Atlántico, padecieron mucho en esta barca tan pequeña. Llegaron hasta Norte de América, en esta trayectoria muchos perdieron sus vidas. Buscaron un lugar donde fijarse y llegaron a Plimes donde pasaron el invierno muy duro; por el frío, por los ataques de los indios y de las enfermedades endemias muchos perdieron sus vidas. Pero los que sobrevivieron no se doblegaron y lo primero que hicieron fue levantar la igleia, arar la tierra y sembrar maíz y cosecharon gran cantidad. Agradecidos ofrecieron sacrificios a Dios, así como invitaron a las personas quienes les habían ayudado y también a los indios, la fiesta duró tres días y esto dio comienzo del Día de Acción de Gracias. Y esta actividad vino hasta nosotros por medio de los misioneros. En ese tiempo los puritanos levantaron escuelas para enseñar a sus hijos la Biblia y esos son hoy en día Havard y Prinston. Pero el Presidente Jhon F. Kenney abolió por ley el estudio de la palabra de Dios y la oración en las escuelas. Desde el día que se cesó la oración en las escuelas, en los Estados Unidos tanto el crimen juvenil como la corrupción sexual está creciendo. Como si esto fuera poco, hay terrorismo, guerra contra Afganistán que hoy les hace arrodillar ante Dios y regresar una vez más ante Dios. Si queremos motivos de quejas sabemos que hay por montones; pero si buscamos motivo de alabanza aún en medio de las quejas encontraremos el tesoro. Pues, nuestra vida es una lucha espiritual. Es la queja o es la alabanza, es la murmuración o acción de gracias. De modo que debe resistir las ganas de quejarse y murmurar. Estamos propenso a

quejarnos, Adán y Eva fueron tentados cuánto mas nosotros. Por tanto, nos dice en Proverbios 4:23 "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón, porque de él maná la vida". Si de corazón sale alabanza y acción de gracias, rebosará de vida, pero si sólo se queja y murmura se llenará de muerte.

En un pueblo había un baño termal y a su lado un baño de agua fría. Los habitantes del barrio traían sus ropas sucias y los lavaban allí; los ponían en agua caliente como si estuvieran herviendo, luego los enjuagaban en agua fría. Llegaban muchos y se maravillaban del espectáculo. Los turistas maravillados se decían entre ellos, los habitantes de este pueblo deben estar agradecidos a Dios por esta buena obra de Dios; pero el guía le contesto que no era así. Asombrados volvieron a preguntar ¿por qué no? Y le contestó diciendo "Si Dios nos dio agua caliente y agua fría porque no nos da hasta el jabón para que no tengamos que traer el jabón hasta aquí". Si el hombre quiere quejarse no hay quien le detenga, pues motivos le sobran. Pero si quiere alabar y presentar acción de gracias también sabrá que hay mucho motivo. Pues, el hombre está corrupto desde el corazón que lo primero que hace es quejarse cuando habla con el prójimo.

Así dice en Salmos 34:13-14 "Guarda tu lengua del mal, Y tus labios de hablar engaño. Apártate del mal, y haz el bien; Busca la paz, y síguela".

En Efesios 5:4 dice "Ni palabra deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias"

En Salmos 141:3 "Pon guarda a mi boca, oh Jehová; Guarda la puerta de mis labios". Nuestra decisión debe ser como la declaración del salmista. Que Jehová ponga guarda a nuestra boca, para que no salga quejas o murmuraciones de nuestra boca. Preste atención de las palabra que salga de su boca en el diario vivir y en los diálogos con el prójimo.

En Filipenses 4:6 dice "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias". Acción de gracias es la llave para abrir el poder de Dios.

En Hebreos 13:15 dice "Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre". El fruto de nuestro labios, de los que tienen la salvación es presentar acción de gracias siempre a Dios. La esposa de un pastor padecía de cáncer del estómago. Era joven y se sentía muy resentida. Ella en el lecho de su cama pensaba los momentos difíciles que pasó junto a su esposo en el tiempo de la escuela teológica y en los primeros tiempo del comienzo de la

iglesia, y ahora que las cosas estaba mejorando, estaba padeciendo de cáncer; pensaba ella que se había casado equivocadamente. Pensaba que padecía de la enfermedad porque el marido es un impotente, por los dolores en las noches en lugar de orar, asido del cuello de su marido clamaba "por qué yo debo morir, si voy a morir que mueras tú también conmigo". Un día el pastor le trajo un notebook y le dijo "Te quejas mucho, pero sabes que la muerte vendrá aún en medio de las quejas como en medio de las alabanzas; pero si quieres estar ante la presencia de Dios es mejor presentarte con alabanzas que con quejas. Ahora anota todo motivo de alabanza y acción de gracias en esta computadora y también a las personas que debes agradecer por los favores que recibiste". Ella pensó que él estaba en lo correcto y así lo hizo. Al día siguiente empezó a visitar a muchas personas para agradecer. Pero lo curioso fue que ella se mejoró y cuando realizaron el examen no hallaron más el cáncer. Las quejas y las murmuraciones llenó de muerte, pero las alabanzas y acción de gracias llenó de sanidad. De manera que cuán importante es confesar con nuestros labios acción de gracias a Dios. Luego el siguiente paso es presentar ofrenda.

En Salmos 96:8-9 dice "Dad a Jehová la honra debida a su nombre; Traed ofrendas, y venid a sus atrios. Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad; Temed delante de él, toda la tierra".

Y en Mateo 6:20 dice "Sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan".

En Filipenses 4:18-19 "Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios. Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús". No solamente con nuestros labios agradecemos a Dios, sino con ofrenda y él lo recibirá con sumo agrado.

En Lucas 6:38 "Dad, y se os dará medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir". Como dice la Palabra, él nos devolverá abundantemente. Jesús se conmovió muchísimo del acto de María, ella había quebrado el alabastro de perfume. Ella había reunido el perfume para la boda, pero lo quebró y lo virtió a Jesús y enjugaba los pies de Jesús con sus cabellos. Todos los discípulos del Señor la reprendieron; pero Jesús qué les dijo "esta mujer ha hecho una buena obra y dondequiera que se anuncie el evangelio también lo que esta mujer ha hecho conmigo será contada". María agradeció a Jesús por la salvación y

beneficio y quebró su alabastro de perfume; asimismo el Señor se sintió a gusto por su acto, porque ella estaba preparando a Jesús para la muerte. Sin embargo, Judás Iscariote la reprendió diciendo "qué desperdicio es este" hermanos, si vamos a desperdiciar, hágamoslo para el Señor. Una vez leí un testimonio de una diaconisa en el periódico evangélico. El hijo de ella que estaba cruzando el primer grado había ahorrado durante dos años para comprar un violín, pero entregó este ahorro a la preparación de la escuela del verano de la iglesia. El niño estaba orando por un buen regalo de cumpleaños pero diálogo con su madre y llegó a la conclusión de que quería entregar el ahorro como ofrenda a Dios. Y la madre aprobó. En esa época el negocio del esposo estaba muy mal, estaban atravesando situaciones muy difíciles, pero no paso un mes que el milagro de Dios empezó a manifestarse. Durante mucho tiempo no había podido cobrar, pero ahora estaba cobrando fácilmente; contaba con un solo empleado, pero creció a seis. Por la pureza de un niño y porque aún en medio de la dificultad habían pensado en Dios primero, él derramó sus bendiciones. Un hombre de negocios en los Estados Unidos por un accidente automovilístico la única hija de él estaba sufriendo de esquizofrenia. Con el golpe el cerebro sufrió daños. La llevaba continuamente al hospital, pasaron tres años y un día en el camino al hospital paró el carro y se puso a llorar a gran voz quejándose. Entonces escuchó la voz del Espíritu Santo que le decía "Alguna vez agradeciste porque tu hija padece de esquizofrenia" y él le contestó "Cree usted que eso es posible, mi hija sufre de esquizofrenia, cómo podre agradecer". Y Dios replicó "no solo por el accidente, sino porque yo estoy contigo para trabajar, pero porque tú en lugar de agradecer, te quejas y murmuras pusiste una barrera entre tú hija y yo que no te podré ayudar". Entonces el padre se arrepintió grandemente y dijo "Oh Dios te doy gracias por estos tiempo que mi hija está padeciendo de esquizofrenia y el tiempo que pasa en el hospital, gracias por hacerme entender tu voluntad y por llevarme al arrepentimiento" cuando llegó al hospital los doctores le informó que sucedió un milagro. Ella que hasta ahora no reconocía a nadie, empezaba a reconocer a las personas. Y dijo padre "Papi por qué yo estoy aquí, por qué me traes aquí". Fue la manifestación del poder de Dios. Cuando agradecemos a Dios por medio de ella la mano de Dios llega a nosotros. ¿Por qué agradecer, cuando la situación no amerita? Porque esto es una invitación que nosotros extendemos a Dios; como el enfermo busca al doctor, como el hambriento busca el alimento; así el que se encuentra en dificultad debe buscar la mano de Dios y por medio de

acción de gracias. Estamos viviendo una lucha espiritual entre Dios y el diablo. Lo cierto es que las quejas y las murmuraciones son invitaciones seguras para el diablo, pero también las alabanzas y acción de gracias son invitaciones segura a Dios. Dios habita en medio de la alabanza. De modo que estamos en una lucha espiritual. Si abrimos la puerta con acción de gracias, vendrá el Espíritu Santo para manifestar el poder de Dios; pero si constantemente estamos quejándonos y murmurándonos estaremos invitando al diablo para que entre y nos mate, nos robe y nos destruya. La decisión lo tomamos nosotros, esto es la lucha espiritual. No es que está bien que agradezca o no, pero si usted quiere gozar de bendición, prosperidad en todas las cosas, salud y prosperidad del alma y que todas las cosas se unan a bien, debe presentar acción de gracias. La decisión lo tomamos nosotros.

En Salmos 22:3 dice "Pero tú eres santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel". Es decir que Dios habita en medio de las alabanzas, y si él está en medio de nosotros también manifestará su salvación.

Y en I Tesalonicenses 5:16-18 dice "Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús". Esto es la voluntad de Dios. Y no la del hombre. De modo que aceptando la voluntad de Dios debemos estar siempre gozosos, orar sin cesar y dar gracias en todo, y Dios habitará en medio de nosotros para derramar sus beneficios y gloria.

#### Oración

Dios llenos de amor y santo, desde la caída de Adán y Eva estamos en constante lucha espiritual. Después que ellos fueron echados fuera del Edén, en lugar de agradecer a Dios, se llenaron de quejas y murmuraciones. Oh Dios, los que tienen la salvación, tus hijos muchas veces caemos por la tentación del adversario; muy fácilmente nos quejamos y murmuramos, pero hoy con la sangre preciosa del Señor Jesús límpianos y llenanos de tu Palabra y del Espíritu Santo, para que en lugar de quejas y murmuraciones nos llenemos de alabanzas y acción de gracias. Ayúdanos oh Señor a obtener la victoria en esta lucha espiritual. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.